



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), mayo-junio 2025,
Volumen 9, Número 3.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1

EL CROQUIS COMO HERRAMIENTA DIDÁCTICA EN EL PROCESO DE CREACIÓN LITERARIA

**SKETCHING AS A TEACHING TOOL IN THE PROCESS OF
LITERARY CREATION**

Danny Israel Bravo Montaña

Instituto Académico de Nivelación y Admisión Preuniversitario

Deysi Carolina Benalcázar Jácome

Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador

Michelle Sofía Riera Flores

Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador

El croquis como herramienta didáctica en el proceso de creación literaria

Danny Israel Bravo Montaña¹

dibravo@uce.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0006-2736-4586>

Instituto Académico de Nivelación y Admisión
Preuniversitario
Ecuador

Deysi Carolina Benalcázar Jácome

dcbenalcazar@uce.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0004-5544-4431>

Universidad Central del Ecuador, Quito,
Ecuador
Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la
Educación, Carrea de Pedagogía de la Lengua y
la Literatura
Ecuador

Michelle Sofía Riera Flores

msriera@uce.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-7423-944X>

Universidad Central del Ecuador, Quito,
Ecuador
Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la
Educación, Carrea de Pedagogía de la Lengua y
la Literatura
Ecuador

RESUMEN

Los croquis son recursos visuales que aportan en la producción de textos literarios al organizar los elementos narrativos en esquemas simples que orientan el proceso de redacción. En este contexto, el objetivo del presente estudio es analizar la utilidad del croquis durante el proceso de creación literaria. La investigación se inscribe en un paradigma interpretativo, con un enfoque cualitativo, nivel descriptivo y modalidad documental, ya que se analizaron diversas fuentes bibliográficas para profundizar en el concepto de croquis, sus componentes y su utilidad en las distintas fases de escritura propuestas por Álvarez (2010): preescritura, escritura y postescritura. Los resultados evidencian que el croquis es una herramienta didáctica eficaz para optimizar los procesos de reflexión, comprensión, interpretación y organización textual. Además, permite la elaboración de esquemas gráficos que facilitan la planificación de la estructura y secuencia narrativa durante el proceso escritural. Su flexibilidad convierte la escritura creativa en una actividad dinámica, al estimular la imaginación mediante recursos visuales. Por lo tanto, al incluir el croquis en el proceso creativo se hacen visibles los elementos narrativos que pueden conservarse, modificarse o descartarse durante la elaboración del texto, lo que contribuye a perfeccionar los detalles de la escritura.

Palabras Clave: croquis, elementos narrativos, proceso de redacción, fases de escritura

¹ Autor principal.

Correspondencia: dibravo@uce.edu.ec

Sketching as a teaching tool in the process of literary creation

ABSTRACT

Rough sketches are visual resources which contribute to the assembly of literary texts by organizing narrative elements into simple diagrams that guide the writing process. Within this frame of reference, the study aims analyze the usefulness of sketches during the literary creation process. The research is framed within interpretivist paradigm, qualitative research method, a descriptive type, and documentary analysis. In this order of ideas, several bibliographic sources were examined to delve into the concept of rough sketch, its elements and usefulness in the different phases of writing proposed by Álvarez (2010): prewriting, writing and postwriting. Results show that sketches are an effective didactic tool to enhance processes of reflection, comprehension, interpretation, and textual organization. Furthermore, this source allows the design of graphic outlines that facilitates the planning structure and narrative sequence during the writing process. It flexibility turns creative writing into a dynamic activity by stimulating imagination through visual resources. Therefore, by including sketches in the creative process, narrative elements become visible and can be preserved, modified, or discarded during the development of the text, which contributes to refining the details of writing.

Palabras Clave: rough sketches, narrative elements, writing process, writing phases

Artículo recibido 11 junio 2025

Aceptado para publicación: 30 junio 2025



INTRODUCCIÓN

El artículo aborda la importancia del croquis como una herramienta didáctica en el proceso de creación literaria, especialmente en el contexto educativo. A partir de una reflexión crítica sobre la enseñanza tradicional de la escritura, que privilegia un enfoque normativo y mecánico, el texto plantea la necesidad de incorporar herramientas que estimulen la creatividad, la expresión personal y la construcción de una voz propia en los estudiantes. En este sentido, se propone el uso del croquis como un recurso visual que facilita la organización de ideas, activa la memoria emocional y fomenta la imaginación, convirtiéndose así en un medio eficaz para planificar, estructurar y enriquecer la escritura creativa en el aula

El problema de investigación que plantea este artículo se centra en el enfoque tradicional y prescriptivo con el que se enseña la Lengua y la Literatura en el ámbito escolar. Este modelo se basa principalmente en la corrección gramatical y la repetición de estructuras textuales rígidas, relegando el componente creativo, emocional y expresivo del lenguaje. En este contexto, se excluyen herramientas como el croquis, que podrían convertir el acto de escribir en una experiencia más libre e imaginativa. Esta exclusión responde, en gran medida, a un vacío en el reconocimiento académico y legal de la escritura creativa como un proceso formativo legítimo, lo que limita su incorporación en los planes educativos vigentes.

Este desconocimiento ha promovido una enseñanza mecánica del lenguaje, desprovista de sentido estético y expresivo. A diferencia de otras formas artísticas como la pintura o la música, en el ámbito de la escritura creativa “hay un hueco legal y académico: no se reconoce el aprendizaje de la escritura literaria ni su enseñanza. La consecuencia es que se niega un lugar para aprender” (Alonso, 2001, p. 51). Ante esta situación, se hace urgente incorporar nuevas metodologías y recursos como el croquis que no solo desafíen el enfoque tradicional, sino que transformen la relación del sujeto con la escritura en el imaginario colectivo.

Actualmente, la enseñanza de la escritura se reduce, en muchos casos, a la producción de enunciados correctos y al uso apropiado de la puntuación, mediante actividades como el dictado o ejercicios mecánicos. Este enfoque limita el desarrollo integral de una competencia comunicativa y literaria. Según Ayala et al. (2019), enseñar a escribir de forma eficaz implica abandonar la visión del lenguaje como un conjunto de normas fijas, ya que esta perspectiva “le impide al estudiante incurrir en trasgresiones, con



lo cual se suprime el desarrollo de su imaginación y su creatividad; acción que, con el tiempo, despoja al niño del lenguaje creador, producto natural de su pensamiento animista” (p. 85). Este artículo parte de la necesidad de superar dicho paradigma para abrir paso a formas más expresivas y reflexivas de escritura, capaces de vincular lo racional con lo emocional y lo académico con lo artístico.

En este contexto, es responsabilidad del docente generar espacios pedagógicos que promuevan no solo la escritura académica, sino también una escritura social, creativa y expresiva. Iza (2022) sostiene que “los docentes deben dar un espacio a la narración creativa y al dibujo libre” (pp. 40–42), con el fin de facilitar momentos de reflexión entre la realidad objetiva y el mundo subjetivo del estudiante. El croquis literario articula ambos planos: lo objetivo, mediante simbolismos visuales que contextualizan los elementos representados; y lo subjetivo, mediante la interpretación personal del autor en el contenido narrativo.

Aunque la escritura creativa contribuye al desarrollo de competencias literarias y permite a los estudiantes convertirse en narradores de sus propias vivencias, su presencia en el aula es aún limitada. Los docentes deben ajustarse a planes institucionales rígidos que no siempre responden a las necesidades expresivas del alumnado. Como destacan Ayala et al. (2019), “la escuela no brinda espacios para el ejercicio de la reinención de la escritura a través de la intertextualidad para comunicar, por intermedio de la imaginación, vivencias, mundos ideados, realidades diversas inventadas y descabelladas, sentimientos y emociones” (p. 82). Por ello, es fundamental que la práctica pedagógica considere la creación de entornos propicios para la producción de textos literarios.

Dado que la escritura es más que un medio de comunicación o adquisición de conocimientos, resulta imprescindible fortalecer su dimensión artística. La escritura creativa permite a los estudiantes acceder a nuevas posibilidades del lenguaje, expresarse con autenticidad y no solo reproducir contenidos ajenos. Pereira (2025) afirma que escribir es “poner por escrito aquello que sentimos - pensamos, aquello que experimentamos en lo cotidiano y que decidimos compartir con otros” (p. 2). En este sentido, potenciar la escritura creativa es también una vía para comprender las emociones y canalizarlas de manera significativa.

Uno de los grandes desafíos que enfrenta el docente es habilitar espacios donde los estudiantes puedan activar y cultivar su creatividad. Serrano (2017) advierte que “es necesario un sistema educativo más



creativo, con docentes motivados y que se preocupen por introducir nuevos métodos de enseñanza para despertar el ingenio y creatividad de los discentes” (p. 9). Esto implica abandonar metodologías tradicionales que obstaculizan el pensamiento divergente, al centrarse en la repetición de contenidos y la aplicación de estructuras predefinidas.

La escritura creativa en el contexto escolar cumple una función esencial en la formación integral del estudiante. Estimula la inteligencia creativa, favorece el autoconocimiento emocional y permite la expresión subjetiva. A través de la narración, los alumnos pueden reconfigurar sus vivencias, desarrollar sensibilidad estética y adquirir recursos expresivos más complejos. En este proceso, el croquis emerge como una herramienta eficaz que ayuda a organizar ideas, estructurar relatos y articular la dimensión emocional con el texto escrito. Su integración en el aula no solo democratiza el acceso a la creación literaria, sino que también diversifica las estrategias pedagógicas y transforma al docente en un facilitador de procesos creativos.

Desde el campo de la literatura, el croquis permite planificar y redactar textos narrativos al ofrecer una estructura visual coherente de los elementos propios de este tipo de productos literarios. Herramientas gráficas como mapas conceptuales, esquemas y croquis permiten una visión general del contenido y, por tanto, facilitan la producción textual. Cassany (1999) afirma que “las representaciones gráficas previas [...] pueden facilitar el proceso de producción textual al ofrecer una visión global del contenido que se desea desarrollar” (p. 105). En este sentido, el croquis permite explorar el universo narrativo con claridad conceptual y profundidad expresiva.

Su valor no solo reside en la organización de ideas, sino también en su capacidad para activar la dimensión afectiva de la escritura. Literatura y dibujo libre comparten una base expresiva que permite plasmar emociones a través de formas personales. Álvarez (2020) sostiene que “el dibujo libre es un medio de expresión personal que da paso a las representaciones internas de su expresión emocional” (pp. 70–71). Así, el croquis se convierte en un puente entre lo racional y lo emocional, enriqueciendo la narrativa con una carga simbólica significativa.

Además, el croquis potencia la memoria visual y fortalece habilidades cognitivas que suelen ser más eficaces que aquellas desarrolladas exclusivamente mediante el lenguaje verbal. Las imágenes perduran más en la memoria y favorecen la retención y organización de ideas. Aguilar (2014) explica que “los



elementos gráficos que se adquieren en la memoria mediante el dibujo de copia o por medio del pensamiento visual de abstracción se convierten en las herramientas o recursos para resolver una nueva imagen” (p. 110). En consecuencia, el croquis integra lo subjetivo con lo objetivo, promoviendo la creación de textos más cohesionados y emocionalmente profundos.

Este trabajo se apoya en teorías que conciben el lenguaje como una experiencia simbólica y expresiva, y en enfoques que consideran la escritura como proceso y la creatividad como una forma de inteligencia. Estas perspectivas fundamentan el uso del croquis como recurso pedagógico, al integrar lo visual con lo verbal y estimular el pensamiento creativo.

Desde la semiótica, Eisner (2004) destaca que el pensamiento visual desempeña un rol central en los procesos de aprendizaje y creación, ya que organiza la experiencia mediante formas simbólicas que trascienden el lenguaje verbal (pp. 35–36). Hernández (2008) complementa esta visión al señalar que la imagen no solo acompaña al texto, sino que puede generar estructuras narrativas propias que estimulan la producción escrita (pp. 30–31).

Asimismo, la creatividad se concibe como una dimensión fundamental de la inteligencia. Para Alonso (2001), la inteligencia creativa “inventa posibilidades, no solo conoce lo que las cosas son, sino que también descubre lo que pueden ser” (p. 58). Esta mirada legitima la incorporación de herramientas didácticas que fortalezcan la imaginación y la expresividad del estudiante en el acto de escribir.

Desde el enfoque procesual de la escritura, Álvarez (2010) subraya la importancia de las fases de preescritura, escritura y postescritura, que permiten al estudiante recopilar información, organizar ideas, redactar y revisar el texto (p. 54). En cada una de estas etapas, el croquis cumple un rol fundamental al facilitar la planificación, creación y evaluación del contenido.

Díaz (2004) define el croquis como “un dibujo que no tiene rigor y exactitud” (pp. 1–3), lo que lo convierte en una herramienta esquemática y accesible para representar conceptos de manera rápida y significativa. En el contexto educativo, su utilidad radica en su capacidad para sintetizar ideas y visualizar la narrativa en construcción. A su vez, Millar (1999) señala que el croquis es un “apunte, boceto, esbozo que sirve de registro o proceso de una obra o como ejercicio de algo curioso que estimula y despierta un gozo creativo” (p. 71), lo que refuerza su valor como medio de exploración y comprensión simbólica.



En el ámbito de la narrativa, el croquis también opera como guía estructural. Pérez (2022), desde la arquitectura, plantea que “los croquis corresponden a esa forma de mostrar una idea que trasciende su carácter instrumental y es medio de creatividad” (p. 16). Esta idea puede trasladarse a la escritura, donde el croquis contribuye a representar escenarios, personajes y tramas de manera coherente.

Marchant (2016) añade que “los croquis son herramientas fundamentales para el desarrollo del pensamiento, pero también son instrumentos de difusión” (p. 29), lo que sugiere que su uso no se limita a la fase de planificación, sino que también enriquece la presentación y socialización de los textos literarios. Este último aspecto resulta significativo para la propuesta que aquí se plantea. Si el croquis se configura como una herramienta de socialización, pone a disposición del proceso creativo alternativas como la participación colectiva en la escritura, factor que se ha posicionado con mayor fuerza en la nueva era de la comunicación digital. Guerrero y Martos (2012) afirman que “Los nuevos entornos mediático y digital han cambiado profundamente el concepto antiguo de creación y escritura colectiva” (p. 13). En ese sentido, una herramienta como el croquis permite que la escritura se desarrolle en función de los aportes que distintos agentes puedan realizar durante la socialización de la propuesta de escritura. En espacios de convivencia cotidiana como las redes sociales, es muy común encontrarse con cuentas y páginas destinadas que los usuarios creen sus propias historias a partir de otras. El croquis —al esquematizar los distintos elementos de la narrativa en función de los que se construirá una historia— permite generar en el aula de clase un escenario similar al de las redes sociales. Con este recurso, los estudiantes pueden compartir el esquema de su texto creativo en construcción e invitar a sus compañeros a que incluyan elementos en su propuesta. De esta manera, el croquis se configura como una alternativa que aporta desde distintos frentes en el desarrollo y fortalecimiento de los procesos de escritura creativa en sus diferentes etapas.

Este estudio parte del uso del croquis como herramienta pedagógica estimula la escritura creativa al fomentar el pensamiento visual, facilitar la organización narrativa y generar una conexión emocional con el texto a la vez que permite que sea una actividad colectiva. Por lo tanto, los objetivos del estudio son:

- Distinguir los beneficios del croquis en el desarrollo de la creatividad literaria.
- Identificar las etapas de la creación narrativa en las que el croquis resulta más eficaz.



- Analizar la utilidad del croquis como herramienta didáctica durante el proceso de escritura creativa en el aula.

METODOLOGÍA

La presente investigación se inscribe dentro del paradigma interpretativo, con un enfoque cualitativo y un nivel descriptivo, lo que permite comprender las experiencias, percepciones y prácticas desde la perspectiva de los actores involucrados. Según Ruiz (2012), este enfoque “privilegia el uso de descripciones como un acercamiento a la realidad” (p. 20), lo que se ajusta al propósito de analizar cómo se desarrolla la escritura creativa en el aula. A través de este enfoque, se busca interpretar el aporte del croquis en las prácticas didácticas y la manera en que estas inciden en el fomento de habilidades creativas en los estudiantes. La descripción detallada de los métodos tradicionales utilizados proporciona una visión amplia y contextualizada del fenómeno en estudio.

En cuanto a la modalidad de la investigación, se optó por un diseño bibliográfico o documental, centrado en la revisión y análisis de fuentes teóricas y empíricas relacionadas con los métodos y procesos didácticos aplicados para el desarrollo de la escritura creativa. De acuerdo con Méndez y Astudillo (2008), esta modalidad “se concentra en obtener y analizar información relevante para estructurar el conocimiento” (p. 26), lo que resulta fundamental para comprender las prácticas pedagógicas desde una base teórica sólida. Las fuentes consultadas permitieron identificar y analizar los procedimientos empleados, así como los elementos que consideran esenciales en la enseñanza de la escritura creativa, lo que enriquece el marco de referencia de esta investigación y aporta insumos significativos para futuras propuestas pedagógicas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Con relación al objetivo de distinguir los beneficios del croquis en el desarrollo de la creatividad literaria, se ha evidenciado que esta herramienta gráfica no solo potencia la expresión individual, sino que también fortalece habilidades fundamentales para el proceso de escritura, como la comprensión e interpretación de textos, la reflexión crítica sobre el acto creativo y la capacidad de reconstruir narraciones desde nuevas perspectivas. El croquis permite a los estudiantes visualizar sus ideas de forma concreta, lo que favorece la organización del pensamiento, estimula asociaciones simbólicas y facilita

el surgimiento de imágenes mentales que pueden ser transformadas en palabras. Esta práctica estimula una aproximación lúdica y flexible al lenguaje, alejándose de enfoques rígidos o normativos.

Estos hallazgos coinciden con lo planteado por Lasso (2017), quien sostiene que la escritura creativa permite a los estudiantes “construir, crear, inventar y desarrollar ideas innovadoras que los han de llevar más allá de su conocimiento, transformar y darles otros significados a los saberes ya adquiridos” (p. 33).

En este sentido, el uso del croquis en el aula no solo promueve una producción textual más libre y espontánea, sino que también favorece la construcción de una voz propia en los estudiantes, al permitirles explorar sus pensamientos desde una dimensión visual y simbólica. Así, el croquis se convierte en un puente entre la imaginación y la escritura, ofreciendo un espacio de experimentación donde las ideas pueden tomar forma antes de volverse texto.

De acuerdo con el objetivo de identificar las etapas de la creación narrativa en las que el croquis resulta más eficaz, se concluye que esta herramienta visual puede potenciar significativamente cada una de las fases de la producción literaria planteadas por Álvarez (2010): preescritura, escritura y postescritura. Su aporte más notorio se evidencia en la etapa de planificación o ideación, ya que a través de la ilustración es posible organizar los elementos narrativos: personajes, espacios, conflictos y secuencia de acciones que se emplearán en la construcción del texto. El croquis, al permitir una representación gráfica del universo narrativo, se convierte en un recurso que favorece la toma de decisiones previas a la textualización. Esta utilidad se alinea con lo expuesto por Alvarado (2001), quien concibe la escritura como un “procedimiento psicocognitivo ya que considera una interacción de subprocesos recursivos (planificación, redacción y revisión), que dan por resultado un texto” (p. 13).

Con respecto al objetivo analizar la utilidad del croquis como herramienta didáctica durante el proceso de escritura creativa en el aula se concluye que el carácter visual del croquis permite a los estudiantes observar con mayor claridad el esquema narrativo que han elaborado, facilitando una reflexión crítica sobre aquello que puede ser modificado, suprimido o reforzado durante la fase de escritura y reescritura. Esta posibilidad de revisión constante, basada en un soporte gráfico, enriquece la experiencia creativa y promueve una actitud activa frente al proceso de producción textual. En este sentido, los resultados obtenidos también coinciden con lo planteado por Frugoni (2007), quien sostiene que “el proceso de escritura se relaciona con el hallazgo y el descubrimiento de nuevos medios y formas literarias, pero



también con un autodescubrimiento del alumno como creador” (p. 76). Por tanto, introducir el croquis como una estrategia pedagógica en cada una de las etapas de creación literaria permite no solo estructurar de mejor manera el texto, sino también acompañar al estudiante en la exploración de su creatividad, fomentando una experiencia de escritura más consciente, autónoma y placentera.

CONCLUSIONES

El croquis es un recurso de apoyo didáctico que organiza la estructura narrativa, permitiendo guiar de manera más clara y consciente el proceso creativo. Su función trasciende la simple representación gráfica, pues actúa como una herramienta mediadora entre el pensamiento y la escritura, facilitando la construcción coherente de ideas, personajes, espacios y tramas. Además, su uso estimula habilidades cognitivas como la atención, la memoria y el análisis, así como capacidades metacognitivas fundamentales para planificar, monitorear y evaluar el propio proceso de escritura. A través del esquema visual, el estudiante puede reflexionar críticamente sobre los elementos que componen la narrativa: inicio, conflicto, clímax, desenlace y establecer relaciones significativas entre ellos, lo que contribuye a una planificación más estructurada y flexible. De este modo, el croquis se convierte no solo en una guía previa a la escritura, sino también en un instrumento de retroalimentación continua durante las distintas etapas del proceso creativo, fortaleciendo la autonomía y la capacidad expresiva del escritor en formación.

Las etapas de creación literaria constituyen una guía fundamental para planificar y organizar ideas, investigar información relevante y construir una narrativa coherente y eficaz. Este proceso, cuando se lleva a cabo de manera reflexiva y comprometida, permite al estudiante avanzar hacia la elaboración de una obra literaria más elaborada y significativa. A través de cada una de estas etapas —preescritura, escritura y revisión o postescritura— no solo se desarrollan destrezas técnicas de composición, sino también capacidades esenciales como la creatividad, el pensamiento crítico y la autorregulación. En este contexto, la incorporación del croquis como herramienta didáctica enriquece considerablemente la experiencia creativa, ya que permite al estudiante expresar ideas, emociones y mundos posibles mediante símbolos, dibujos, palabras clave y conexiones visuales. Estos elementos no solo potencian la imaginación, sino que también contribuyen a clarificar el planteamiento de la narración, a visualizar su estructura y a anticipar posibles giros argumentales o características de los personajes. Así, el croquis se



convierte en un espacio simbólico donde convergen lo racional y lo intuitivo, fortaleciendo la capacidad de idear, planificar y construir relatos con mayor profundidad expresiva y coherencia narrativa.

En conclusión, el croquis es un recurso didáctico versátil que permite al estudiante elaborar un esquema de referencia útil para mantener, modificar o incluso replantear la secuencia narrativa inicialmente concebida, contribuyendo así a mejorar tanto el contenido como la forma de presentación del texto literario. Su aplicación no se limita únicamente a la etapa de planificación, sino que se extiende como una herramienta que se adapta durante todo el proceso creativo, actuando como una guía visual que facilita la toma de decisiones narrativas. Además, el croquis puede entenderse como un sistema de lectura alternativo, dotado de sus propios elementos de interpretación simbólica que permiten representar relaciones temporales, espaciales y emocionales dentro de la historia. Esta riqueza semiótica fomenta en el estudiante una lectura activa de su propia producción, en la que la reflexión y la reescritura se vuelven componentes esenciales del proceso. Por otro lado, la elaboración del croquis como plan de escritura no impone limitaciones formales, sino que promueve una plena libertad creativa, brindando al estudiante la posibilidad de generar contenidos auténticos y personales. Esta libertad se basa en la asociación espontánea y significativa de conocimientos previos, experiencias vividas y habilidades adquiridas a lo largo del proceso de aprendizaje, lo que convierte al croquis en un puente entre la imaginación y la producción textual, favoreciendo una escritura más consciente, expresiva y coherente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, N. (2014). *El proceso mental del dibujo: la observación de los esquemas*. Universidad Iberoamericana.
- Alonso, F. (2001). Didáctica de la escritura creativa. *Tarbiya, Revista de Investigación e innovación educativa*, (28). <https://revistas.uam.es/tarbiya/article/view/7321>
- Alvarado, M (2001.) *Entre líneas. Teorías y enfoques en la enseñanza de la escritura, la gramática y la literatura*. Manantial.
- Álvarez, T. (2010). *Competencias básicas en escritura*. Octaedro.
- Ayala, G. y Cotrina, B. (2019). *Escritura creativa en la escuela*. Infancias imágenes.
- Cassany, D. (1999). *Construir la escritura*.
- Díaz, J. (2004). *El croquis*. Universidad de Granada.



- Eisner, E. (2004). *El arte y la creación de la mente*. Paidós.
- Frugoni, S. (2006): *Imaginación y escritura, Libros del Zorzal*.
- Hernández, F. (2008). *Cultura visual, cambio educativo y aprendizaje*. Graó.
- Iza, A. (2022). *El dibujo libre en el desarrollo de la creatividad narrativa en los niños de 4 años de educación inicial*. (pp. 40 - 42). Universidad Técnica de Ambato.
<https://repositorio.uta.edu.ec/server/api/core/bitstreams/66ba4cfc-4946-4fc8-b3ec-2b79d993a662/content>.
- Lasso, M. (2017). *La escritura creativa como estrategia para el fortalecimiento de la escritura autónoma en el grado primero*. [Tesis de Maestría]. Universidad ICESI.
- Marchant, H. (2016). *El dibujo en la construcción del pensamiento de Le Corbusier*. Revista ArteOficio, (12).
- Méndez, A. y Astudillo, M. (2008). *La investigación en la era de la información. Guía para realizar la bibliografía y fichas de trabajo*. Editorial TRILLAS.
- Millar Mardones, P. (1999). *El dibujo de desnudo: visión y concepto*.
<https://repositorio.uft.cl/server/api/core/bitstreams/1b785dec-5625-404d-a1d7-f93a06abb0bb/content>
- Pereira, D. (2025). *El gusto y el valor de la escritura*. Revista Quero Saber. 6(1), 3.
<https://doi.org/10.58942/rqs.v6n1.202501>
- Pérez, A. (2022). *La chispa divina. El croquis como base del pensamiento arquitectónico*. (p. 16). Universidad Politécnica de Madrid. <https://oa.upm.es/71252/>
- Ruiz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. (p. 20). Universidad de Deusto.
- Serrano, R. (2017). *El problema de la falta de creatividad en las aulas y el juego como solución*.
<https://uvadoc.uva.es/handle/10324/29619>

